

**CARTILLAS DE
DIVULGACION ECUATORIANA
Nº 12**

RUMIÑAHUI

AQUILES R. PEREZ T.



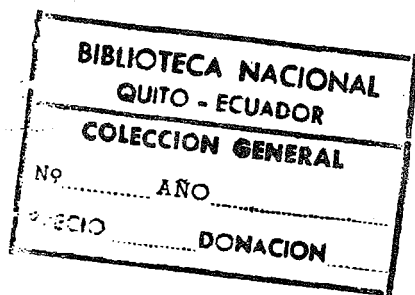
EDITORIAL CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA — 1977

Este Libro es propiedad de la Biblioteca
Nacional de la Casa de la Cultura
Su Venta es penada por la Ley

SECCION DE HISTORIA Y GEOGRAFIA
DE LA CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

AQUILES R. PEREZ T.

RUMIÑAHUI



EDITORIAL CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA — 1977

R U M I Ñ A H U I

Sus diferentes nombres.— **Rumiñahui** es nombre y apodo quichua con el significado **cara de piedra**. Ningún ser humano ha tenido ni tiene **cara de piedra**; por lo que ese apodo fue dado por los vengativos quichuas y que se ha mantenido hasta nuestros días por todos los historiadores.

Los cronistas españoles oyeron decir **Oromina**, que se traduce **dónde el camino del rojo? Lluminabe** que significa **camino del rojo con collar**. **Yrruminavi** es otro nombre con el contenido **¿dónde el camino del rojo con collar? Ruminagui** es otro nombre que equivale a **hacer rojo el camino**. En el primer libro de Cabildos de la ciudad de Quito se lee **Orominaby** que se traduce en **¿dónde el camino del rojo con collar? Parece que el verdadero nombre fue Orominabi. De dónde fue?.** Aseguran que nació en Píllaro y fue Cacique de dicha población. No se ha encontrado documento que pruebe el lugar de nacimiento. Catorce años después de la invasión española al Reino de Quito, Fray Bartolomé de la Peña escribió, refiriéndose a las andanzas de Sebastián de Belalcázar: “Pasose a la provincia de Píllaro con muchos españoles e indios, **de la cual era señor un muy poderoso cacique llamado Oromina**; mas ni el cacique ni ninguno de los suyos le saliesen a recibir de paz como a otros capitanes hacían, el Belalcázar no tuvo en nada esta amenaza, como loco y soberbio que era, **por más que el Oromina era afamado de sabio y guerrero príncipe.**” Esta afirmación es la que confirma de que Orominabi nació y fue Curaca de Píllaro.

¿**Quiénes fueron sus padres?**— Por una tradición recogida por el Presbítero Coba Robalino de boca de indígenas de Pillaro, en 1896, sabemos que la Reina de Pillaro se llamaba **Choazanguil**, casada con **Pillaguazo Jati** de San Miguel (hoy Salcedo), de dicho matrimonio nació una hija que, más tarde, se unió con **Huaina Capac**, de la cual unión nació Orominabi. Por esta tradición escuchada y escrita 362 años después de la entrada de los españoles, se cree que Orominabi debe llamarse **Jati Pillaguazo II**. En un documento del año 1666 leemos: "**Juan Hatis**, primer cacique cuando llegaron los españoles y primer conyuge de **Francisca Choazanguil**, tuvo su primer hijo a don **Juan Hatis**, el cual no tuvo sucesión".

Por la tradición y por la cita documentada aparece una gran contradicción en el sentido de que **Orominabi** y **Juan Hatis** fueron cacique de Pillaro cuando la entrada de los españoles.

La otra contradicción es la de que **Orominabi fue nieto de una Choazanguil** cuando, en realidad, **Francisca Choazanguil** fue cónyuge de Juan Hatis cuando la entrada de los españoles.

Juan Hatis fue hijo de Orominabi, cuando los dos eran coetáneos? Ante la Historia del Ecuador, cuál es de aceptación la tradición o el documento? Todos sabemos que el documento tiene importancia histórica; es consecuencia lógica que ignoramos la ascendencia positiva de Orominabi.

Sus hechos principales.— Tenemos referencia de Orominabi cuando, en la guerra entre Atabalipa y Huáscar, el Rey Quiteño, en su campamento de Baños, cercano a Cajamarca, estuvo acompañado por Orominabi. En la entrada de Atabalipa en Cajamarca, en la tarde del 16 de Noviembre de 1532, con todo su boato principesco, estuvo custodiado por más de seis mil guerreros al mando de Orominabi. Las armas que no conocieron nuestros aborígenes y el manejo del caballo dieron triunfo a Francisco Pizarro, quien hizo prisionero al Monarca Quiteño. Orominabi permaneció testigo de semejante hecatombe; nada hizo para defender a su Rey. Por qué? Porque dicho Rey no dio orden de ataque a los españoles; porque Orominabi respetaba la condición del Soberano

y esperaba la orden tan ansiada; porque militar disciplinado y de alta jerarquía no ejerció su autoridad de mando mientras no se la diese su inmediato superior. En esta conducta ven algunos escritores traición de Orominabi.

Esta misma noche, Orominabi regresó, en volandas, hacia el Reino de Quito; consiguió la adhesión de **Zopozopangui**, cacique de Mocha; de **Quingalumbo**, Señor de los Tumbacos y de Cumbayá; de **Chaquitinta** y **Mayloa**, caciques de Sangolquí; **Tucomango** Curaca de Latacunga; con guerreros de todos los nombrados organizó su ejército de resistencia contra el invasor español. Por un documento, afirmamos que **Miguel Suquillo**, cacique de Zámbez; **Collaguaso**, Curaca principal de los Quitos, se negaron a colaborar en la defensa del Reino por lo que Orominabi ordenó la matanza de más de 4.000 indios zámbez, collaguasos, quitos en la quebrada de San Antonio.

Vargas Machuca escribe: "juntó todas las mujeres principales (en Liribamba), que eran un gran número y les dijo: ahora habréis placer que vienen los cristianos con quienes podéis holgaros; y que ellas pensando que se lo decía por donayre, se rieron y que les costó tan caro la risa, que las hizo descabezar a todas". Ningún español fue testigo de lo escrito por Machuca; pero es posible que el General haya ordenado su descabezamiento por alguna causa imperdonable.

Ordenó la preparación de trampas excavadas y disimuladas en las llanuras de Tiucajas, donde hubo combates en que murieron 700 cañaris, tres caballos, algunos heridos españoles; y de su ejército perecieron unos 700 hombres. Las cabezas de los cuadrúpedos ordenó exhibirlas en postes como prueba de su completa vulnerabilidad. Las trampas no rindieron el fruto ambicionado por la delación de Mayu, indio escapado de las filas de Orominabi.

En su regreso desde Cajamarca, incendió tambos, destruyó armas y alimentos y ropa, los dejó abandonados; incendió la ciudad de Quito y esperó a sus enemigos para atacarlos; manejó el recurso de **tierra arrasada**.

Descubierto su atrincheramiento, huyó con rumbo hacia Chisaló y descansó en la cuchilla de Topaliví. Belalcázar, sediento por encontrar al Gran Jefe para obligarlo a declarar dónde habría escondido los tesoros, mandó destacamentos para el Quinche, hacia las poblaciones del actual cantón Machachi, mediante referencias de los indígenas; hasta que, a la postre, fue localizado en la cuchilla antes mencionada por cinco españoles. Orominabi optó por el suicidio y se lanzó desde el promontorio; pero no murió y fue apresado por los españoles Miguel de la Chica y Alonso del Valle, quienes lo trajeron prisionero hacia la ciudad de Quito.

Prisionero, fue aturcido por constantes interrogatorios, atormentado por flechazos lanzados por los cañaris, colaboradores del ejército español, testigo de los horribles padecimientos de sus compañeros de armas Nina, Razurazu, Quingalumbo, Cozopanga o Zopozopanga; sin embargo sus labios nada declararon ni exhalaban el menor quejido hasta cuando murió.

Por qué fue vencido Orominabi?.— Cuatro fueron las causas de su completa derrota: 1) el incondicional apoyo y ayuda de los cañaris en el avance de Belalcázar, quienes orientaban a los extranjeros por caminos con que burlasen las emboscadas del ejército autóctono; 2) la condición supersticiosa de nuestros nativos ante la creencia de que los blancos eran de naturaleza divina, con sus armas lanzaban el rayo y sus caballos eran tan poderosos como los jinetes; 3) la traición de Mayu; 4) la invencible superstición de los indígenas cuando comprendieron que la erupción del Tunguragua era demostración inequívoca de la voluntad divina en favor de los advenedizos, por el cual motivo muchos desertaron de las filas de Orominabi y otros caciques optaron por la actitud de brazos cruzados.

Fue o no fue traidor?.— Hemos comentado su actitud durante la hecatombe de Cajamarca, por la cual no puede aceptarse que fue traidor. Tierra arrasada para destruir al enemigo, resistencia tenaz en Tiucajas, en las laderas del río Ambato, posiblemente en las laderas de la quebrada Jalupana o en la de Jambelí, incendio de la ciudad de Qui-

to, actitud de absoluto secreto para no informar del sitio donde fue enterrado el cadáver de Atabalipa y de los tesoros, matanza de más de 4.000 indios por desobediencia de sus caciques; todas son pruebas de que el Gran General se propuso exterminar a los extranjeros, como desquite a la criminal muerte de su Emperador. Suponen que ambicionó ocupar la dignidad de Soberano del Imperio. Para tal deseo, bien pudo concertar un tratado de paz con Belalcázar, recurso que hubiese obtenido la entrega incondicional de los demás caciques del Imperio para asegurar la paz y el desempeño de gobernantes de sus cacicazgos.

La venganza de Belalcázar contra Rumiñahui, por el silencio de éste para no confesar del sitio donde fueron enterrados o escondidos los tesoros que nuestros indios llevaban para el rescate de Atahualpa, empujó para que el español Pedro de Puelles condujera 3.000 indios de Píllaro hacia nuestra Costa, con el objeto de encontrar un lugar adecuado para el establecimiento de un puerto que sirviera de estación para las embarcaciones españolas procedentes de Panamá o de las costas meridionales del Tahuantinsuyo. Ese sanguinario español trató con tanta crueldad a los indios, de los cuales sólo 22 regresaron a su pueblo; los demás murieron por los maltratos de todo género.

Se ha hecho justicia a Orominabi?.— Nuestra Historia es la primera en presentarlo con sus deméritos y con el apodo que le dieron los quichuas. Su nombre se ha dado a un cantón de la provincia de Pichincha, a una ciudadela de la ciudad de Quito, a un colegio de la misma ciudad. En una plaza de Otavalo hay un busto. En Píllaro no sabemos en qué forma han hecho justicia a Orominabi para conservar la grandeza de sus hechos.

Más tarde, el pueblo de Píllaro fue encomendado al español Antón Díaz con doscientos cincuenta indios tributarios, quienes pagaban, cada uno en un año, cinco pesos de plata, una manita, una fanega de maíz, dos aves.

Píllaro estaba integrado por estas parcialidades: Camayos, Canimpos, Collanas, Chagrapamba, Guapanta, Huainacurí, Huipos, Montue-



tusa, Quillanes, Tilitusa, Yachil; **once en total**, de las cuales seis fueron mitimaes organizadas por el invasor inca.

En la actualidad, es población floreciente, cabecera del cantón de su nombre en la provincia del Tungurahua; con una temperatura media de 13 grados centígrados y un promedio de lluvia anual de 656 milímetros. Garantiza buenas cosechas de patatas, hortalizas, maíz, frutas y caña de azúcar. Comprende las siguientes parroquias: Píllaro, cabecera cantonal, Baquerizo Moreno, Emilio María Terán, Marcos Espinel, Presidente Urbina, San Andrés, San José de Poaló y San Miguelito.

Este libro es propiedad de la Biblioteca
Nacional de la Casa de la Cultura
Su Venta es penada por la Ley



PRECIO S/. 2.—

**CARTILLAS DE
DIVULGACION ECUATORIANA
Nº 12**

RUMIÑAHUI

AQUILES R. PEREZ T.



EDITORIAL CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA — 1977